

LOS ESTEREOTIPOS SEXUALES EN EL PROCESO EDUCATIVO

Prof. Evelyn Cajigas*

En la conferencia que me precedió pudieron ustedes comprobar que las expectativas que la sociedad tiene para ambos sexos son diferentes, que la cultura en la cual los niños y las niñas crecen y se desarrollan influyen en la formación de valores, opciones educativas y en su personalidad.

Lola Rodríguez de Tió¹, quien defendió públicamente el derecho de la mujer a la educación, dijo una vez:

Es necesario que la mujer reciba instrucción sólida y liberal, que desarrolle su inteligencia para que el día que una sus fuerzas intelectuales a las del hombre resulte el todo completo que tan inútilmente andan buscando los grandes pensadores.

Nos urge buscar alternativas que propicien un cambio de actitudes. Los estudios han demostrado que las características personales conforme a los estereotipos sexuales se observan a una edad muy temprana. El ámbito y la dinámica familiar son factores esenciales en el desarrollo de las características personales de la niña. Es la familia quien primeramente manifiesta lo que es una conducta aceptable, por consiguiente, es preciso combatir la tendencia tan arraigada de esperar una conducta diferente de los niños y de las niñas. Podemos permitir que una niña cambie una bombilla que se ha fundido o que utilice la caja de herramientas para arreglar sus juguetes. Al así hacerlo, estamos estimulando su imaginación y sus posibles aportaciones a la sociedad. Estamos ofreciendo en nuestro hogar un

* La profesora Cajigas se desempeña actualmente como Directora Asociada del Centro para el Mejoramiento de la educación de la Mujer del Colegio Regional de Aguadilla de la Universidad de Puerto Rico.

¹ Lola Rodríguez de Tió, Obras Completas. San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1971, V. IV, p. 214-217.